

REVISTA STVLTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 3, NÚMERO 1, PRIMER SEMESTRE DEL 2020
ISSN 0719-983X



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SEDE PUERTO MONTT



Chavismo: identidades y actores sociales en la esfera política mediada en Venezuela

Chavismo: identities and social actors in the mediated political sphere in Venezuela

Lilia Ramírez Lasso
Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Venezuela

Resumen

Presentamos un análisis desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso de las categorías discursivas de nominación e instancia de identificación o pertenencia de los sujetos participantes en el espacio público mediado representativo de la política comunicacional de la Revolución Bolivariana, *Aló, Presidente*, en Venezuela. De esta forma analizamos los mecanismos discursivos de representación, así como las dinámicas de identificación y tensiones que se establecen entre un conjunto de identidades políticas (poder popular, Estado, gobierno y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), amalgamadas dentro del proyecto y movimiento político denominado el chavismo venezolano.

Palabras clave: identidades; representaciones; Análisis Crítico del Discurso; Venezuela.

Abstract

We present an analysis from the perspective of the Critical Discourse Analysis of the discursive categories of nomination and instance of identification or belonging of the participating subjects in the mediated public space representative of the communication policy of the Bolivarian Revolution, *Aló, President*, in Venezuela. In this way we analyze the discursive mechanisms of representation, as well as the dynamics of identification and tensions that are established between a set of political identities (popular power, State, government and the Bolivarian National Armed Force (FANB), amalgamated within the project and political movement called the *Chavismo* Venezuelan.

Keywords: identities; representations; Critical Discourse Analysis; Venezuela.

Recibido: 20/1/20. Aceptado: 4/5/20



Lilia Ramírez Lasso es Doctora en Estudios Sociales de la Ciencia por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Trabaja en el Área de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología (MPPCYT), en Caracas, Venezuela.

Contacto: liliamarga@gmail.com

Cómo citar: Ramírez Lasso, L. (2020). Chavismo: identidades y actores sociales en la esfera política mediada en Venezuela. *Revista Stultifera*, 3 (1), 147-172. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2020.v3n1-07.

La Venezuela del siglo XXI ha estado atravesada por profundos conflictos y tensiones en el ámbito sociopolítico que han servido como detonantes para un conjunto de transformaciones dentro de la realidad social, política, económica, cultural e identitaria del país. Si bien esta situación no es exclusiva de Venezuela, pues se enmarcó en un proceso de cambios políticos continentales de inicios del presente siglo (que condujo a una serie de reconfiguraciones de la esfera política global), existen rasgos que caracterizan ese fenómeno en el caso venezolano.

El quiebre de la democracia representativa, a finales del siglo XX, como expresión de un paradigma político que había excluido a grandes sectores de la sociedad del ejercicio de la política y del ejercicio de sus derechos sociales fundamentales, sirvió como escenario para la aparición de la figura de un liderazgo político de tipo carismático y popular que encarnó en la esfera pública política la cadena de demandas insatisfechas de la sociedad venezolana. Un tipo de liderazgo que algunos autores han categorizado como populista (Laclau, 2006) y que manifiesta como característica central en común la incorporación en el discurso y el proyecto político de demandas insatisfechas en sectores mayoritariamente excluidos.

Esta ruptura del paradigma político expresó y fue consecuencia del desgaste del pacto de las élites en Venezuela, conocido localmente como el pacto de Punto Fijo¹, conformado por el bipartidismo representativo, los oligopolios industriales, la cúpula de la sociedad civil y los representantes de las empresas transnacionales, especialmente del sector petrolero. Este es el principal recurso natural venezolano, históricamente explotado en un modelo extractivista cuya renta había sido hasta los años noventa negociada y repartida entre estas élites.

El final del siglo XX representa entonces para Venezuela una profunda fractura en las bases estructurales sociales, políticas y económicas del país que, al moverse —como las placas tectónicas en un terremoto— generan fuerzas dinámicas, algunas veces expresadas mediante el conflicto y la violencia, que reconfiguran la realidad de la nación. En este marco socio-histórico, Hugo Chávez, entonces un militar de rango medio, irrumpe en la esfera política venezolana y regional como líder de un proyecto político que planteaba la renovación de las bases mismas del pacto social entre los sectores populares mayoritarios de la sociedad (discursivamente constituidos como el actor social *El Pueblo*) y una nueva dirigencia política. Esta última se presentó como expresión misma del pueblo, dispuesta a transformar la propia esencia del paradigma político-económico para

cambiar radicalmente el modelo de repartición de la renta nacional y garantizar así la inclusión de los sectores populares en la política y economía nacional.

Venezuela inició el siglo XXI como un país en transición hacia una democracia participativa y protagónica, enmarcada en un proyecto político de *Revolución Bolivariana* que contaba con el apoyo mayoritario de los sectores populares del país. Comenzó también un proceso de transformación de la esfera pública mediada en venezolana, que vio el surgimiento de un nuevo paradigma de representación, deliberación y participación política mediante el uso de las tecnologías de información y comunicación. Un proceso en el que se configuró un nuevo repertorio de identidades políticas que apoyaron o adversaron el proyecto político enunciado como el *chavismo*.

Este trabajo busca dar cuenta de algunas de las identidades políticas que se aglutinan como actores sociales en el proyecto político del chavismo en Venezuela, mediante el análisis de las representaciones discursivas de los sujetos y actores sociales que participan en la esfera política mediada en Venezuela. Como estrategia metodológica se apuesta por realizar un análisis crítico del discurso de un *corpus* amplio de participaciones políticas mediadas en el espacio público *Aló, Presidente*, uno de los hitos comunicacionales del chavismo.

Actores sociales e identidades desde el estudio del discurso

Partiendo de los planteamientos de la teoría de la acción que se enmarca en los estudios sociológicos, entendemos que la noción de *actor social* permite caracterizar e identificar a un conjunto de sujetos, según sus intereses, estructuras de poder, prácticas sociopolíticas y culturales, actitudes y estrategias de acción. De esta forma se constituye como una categoría que sirve como eje orientador para abordar la organización social desde el estudio de la significación que los actores estructuran en sus actos y prácticas discursivas (Touraine, 1984). Según Touraine (1984), el sujeto se constituye en actor social mediante tres factores que le permiten configurar su identidad: la definición de sí mismo, el establecimiento de relaciones de oposición, identificando, denominando y construyendo a un oponente o adversario, y la expresión de la totalidad en la que difiere y comparte valores o propósitos con los demás actores del sistema al que pertenece.

De esta manera se constituyen dos procesos esenciales en la configuración de los actores sociales: la *definición del sí mismo*, y por otra, la *identificación del otro*; esto, en un doble movimiento lógico-constitutivo de

individualización del sujeto y configuración colectiva como actor social. El actor social se expresa, se define y encuentra su lugar en el sistema, mediante una voz en el discurso, el *actor discursivo* (Bajtín, 1982), que juega un rol fundamental en la interacción discursiva, pues desempeña roles discursivos y construye en la acción comunicacional una imagen de sí mismo y del otro. Así, el actor social establece diferencias respecto a otros y se constituye como sujeto, mientras el actor discursivo, como categoría social, ayuda a recuperar un sentido general para cada suceso en particular (Touraine, 1995).

De esta forma se construye la representación social de los actores que hacen parte de las instituciones y organización de la sociedad, a partir de categorías simbólicas representadas en el *discurso*. Este se configura como el lugar en el que los actores sociales representan y se representan, pues en el discurso es posible evidenciar las estructuras cognitivas y sociales que configuran las ideologías que enmarcan las visiones del mundo de los actores sociales (Van Dijk, 1999).

Las identidades y su configuración en el discurso.

La narrativa moderna sobre las identidades se ha construido en torno a tres componentes claves: la diferencia, la individualidad y la temporalidad. Esta narrativa entiende la diferencia a partir de la negatividad, de la individualidad como fuente de experiencia, y de la concepción indisoluble del tiempo y el espacio (Grossberg, 2003). En este sentido, podemos entender que las identidades constituyen prácticas sociales y cognitivas que permiten a los individuos organizar la realidad e interactuar con ella, y funcionan como un proceso relacional de definición del sujeto, pues las mismas se configuran siempre desde la diferencia con otro, y son construidas a partir de la diferencia, y no al margen de ella (Restrepo, 2007). Por ello, las identidades son también relacionales (Fairclough, 2003), pues esa construcción social del ser está determinada por la forma en que uno se relaciona con el mundo y con otras personas (p.166).

Las identidades se presentan como múltiples y articulan amalgamas en las que operan diferentes identidades a un mismo tiempo, tanto desde una dimensión individual como colectiva. De tal manera, entendemos que existen identidades en lugar de identidad, pues las mismas son múltiples en un doble sentido, pues son atravesadas por distintos ejes de relaciones como el género, la generación, la clase, la localidad, la nación, lo racial, lo étnico, o lo cultural; y también se actualizan dependiendo del contexto situacional que enmarque la interacción social. No podemos reducir un sujeto o actor social a una identidad, sino que dentro de estos interactúan

identidades diversas que se actualizan en distintos contextos (Restrepo, 2007, p. 26).

Categorías discursivas para el análisis de las identidades.

Las representaciones sociales, que sirven como elementos constitutivos de los actores discursivos y sociales, pueden ser entendidas desde el abordaje de las formas de nominación que expresan mecanismos claros de inclusión o exclusión social (Van Leeuwen, 1996). Podemos entender entonces las formas de nominación como un primer mecanismo discursivo que permite a los actores construir una imagen de sí mismos, y diferenciarse de otros actores del sistema social con los que establecen relaciones. Con ello se generan relaciones de oposición en categorías de denominación que podemos abordar, como plantea Van Dijk (1999), en términos de configuración de una identidad propia y una identidad de la cual diferenciarse, esto es, un *nosotros* vs un *ellos*.

Siguiendo a Van Leeuwen (1996), planteamos que los actores caracterizan las denominaciones con las que delimitan su identidad y las de los actores con los que se encuentran en relación. Estas caracterizaciones pueden ser calificativos valorativos con sentido positivo o negativo, y permiten ampliar el sentido semántico de las denominaciones. Respecto al proceso de construcción discursiva de las identidades sociales, Van Dijk (1999) indica que los sujetos definen su grupo de pertenencia y se distancian de algún grupo de oposición mediante la construcción de una serie de valores positivos o negativos, siendo común que se enfatizen los valores negativos del otro y se atenúen los negativos propios. Un tercer componente de este modelo de análisis de las representaciones sociales en el discurso, siguiendo a Ribas (2008), es la caracterización de las acciones que protagonizan los actores sociales representados. El abordaje de tales acciones nos permite estudiar los roles discursivos y sociales que les son asignados en el discurso a cada uno de los actores construidos.

El Análisis Crítico del Discurso como perspectiva de abordaje de las identidades

Con el fin de analizar los recursos discursivos con los que se configuran las identidades sociopolíticas amalgamadas bajo la denominación del *chavismo* en el discurso político mediado en Venezuela, partimos desde una perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD), que busca analizar y poner en evidencia las relaciones entre las estructuras discursivas y las estructuras sociales, con lo que se considera como un tipo de análisis del

discurso sociopolítico (Fairclough, 1989, 1992; Kedar, 1987; Kramarae, Schulz y O'Barr, 1984; Kress, 1985; Wodak, 1989).

Para alcanzar el objetivo del ACD de explicitar las relaciones entre las estructuras discursivas y las estructuras sociales, Van Dijk (2003) propone la necesidad de analizar la interacción entre el discurso, la cognición y la sociedad, concebidas como una tríada inseparable. De ese modo, se puede situar el discurso justamente en su dimensión social, atendiendo también a la naturaleza cognitiva del mismo (pp. 146-147). Resulta de interés resaltar el rol de la cognición dentro del proceso de articulación de las estructuras discursivas y las estructuras sociales. Se trata de situar en el marco analítico el conjunto de representaciones mentales de la realidad, tanto del individuo como del grupo social. Podemos entender entonces que se trata de un sistema de cogniciones personales y sociales, que se representan mediante modelos mentales concretos de acontecimientos y situaciones (incluyendo situaciones comunicacionales), y que intervienen en la forma en que se seleccionan formas o estructuras discursivas para la expresión de ciertas experiencias personales (Garnham, 1987; Johnson-Laird, 1983; Van Dijk y Kintsch, 1983), pero que también se constituyen en tanto representaciones sociales en la medida en que son compartidas por las mentes de los miembros de un grupo determinado (Farr y Moscovichi, 1984).

El *chavismo* como construcción sociodiscursiva en la política contemporánea en Venezuela

Para iniciar el análisis de las identidades políticas expresadas en el discurso público mediado de la Revolución Bolivariana (que se enmarca en el espacio político *Aló, Presidente*, y que podemos entender como parte del conjunto de identidades políticas aglutinadas en el referente histórico que conocemos como el *chavismo*), tenemos que partir por preguntarnos y reflexionar sobre la naturaleza misma de este fenómeno sociopolítico venezolano: ¿Qué es el *chavismo*?

El *chavismo* puede ser concebido, según Puerta (2017), desde tres puntos de vista. En primer lugar, como un periodo de la historia política contemporánea venezolana, sucesivo a la llamada cuarta República o bipartidismo, y que tendría inicio a finales de la década de los ochenta en Venezuela, con el quiebre del orden constitucional de los violentos hechos ocurridos en *El Caracazo* en 1987, y las dos rebeliones cívico-militares que intentaron derrocar el gobierno en 1992. En segundo lugar, como un conjunto de proyectos y obras o realizaciones del gobierno revolucionario que comenzó con la llegada al poder del Presidente Hugo Chávez en 1999 y continúa en la gestión del Presidente Nicolás Maduro. Y, en tercer lugar,

como un “movimiento sociopolítico de masas con sus elementos ideológicos correspondientes” (p. 91). Es justamente en este tercer sentido en el que inscribimos este análisis, entendiendo que el *chavismo* se constituye como un movimiento político que trasciende e incluye también el rol de los partidos políticos tradicionales, y configura un nuevo repertorio de identidades sociopolíticas en Venezuela.

Al respecto, Puerta (2017) plantea que se genera en la sociedad venezolana un proceso de “identificación con el chavismo” (p. 92), que se constituye en distintas etapas, aún en desarrollo, en las que los sujetos van estableciendo una identificación con “narrativas, acciones, performances, discursos, signos y hasta gestos” (p.92). Estas redefinen constantemente los límites y la configuración propia del chavismo como movimiento.

Partimos de esta noción del chavismo (entendido como un conjunto de prácticas y valores que amalgaman y constituyen en tanto sirven para delimitar y diferenciar a un grupo de diversos sujetos políticos y actores sociales), para abordar los recursos discursivos que permiten a estos actores configurarse como un repertorio de identidades políticas en la esfera pública mediada en Venezuela.

El Aló, Presidente como espacio público para la configuración de identidades políticas

En el marco del proceso de transformaciones sociopolíticas que se han construido en la Venezuela del siglo XXI a la luz del *chavismo* como proyecto político y gubernamental, podemos apreciar la reconfiguración general del espacio público mediado en Venezuela, que a lo largo de la historia moderna del país había sido privatizado bajo la lógica de las élites políticas y empresariales dominantes del país. Este proceso también se dio en otros países de la región, especialmente en Ecuador, en la gestión del gobierno de Rafael Correa, quien constituyó un modelo de comunicación de gobierno mediante el uso de medios de comunicación del Estado y las tecnologías de información y comunicación, y también en Colombia, donde el gobierno de Álvaro Uribe hizo lo propio bajo un esquema de alianzas con medios públicos y privados.

Desde los aspectos de carácter tecnopolítico, el gobierno bolivariano emprendió una transformación del marco legal y jurídico que rige el uso del espectro radioeléctrico en Venezuela, cambiando la relación entre el sector público, privado y comunitario, con el fin de democratizar el uso de este bien común de las y los venezolanos. Surgió de esta manera, además, un marco institucional que conllevó el desarrollo de un sistema nacional de medios

públicos, así como instituciones y recursos destinados a apoyar al sector comunitario en el ejercicio de las telecomunicaciones. En este contexto, surgieron también una serie de estrategias comunicacionales orientadas a transformar la relación entre el Estado y la sociedad venezolana toda, y que buscaban en principio generar canales de comunicación continuos y cercanos que permitieran la rendición de cuentas por parte del gobierno y las instituciones del Estado, así como la participación de la mayor parte de los sectores de la sociedad en el ejercicio de la política, entendida en un sentido amplio y protagónico.

El *Aló, Presidente* surgió como estrategia comunicacional y espacio para la política en el primer año de la gestión del Presidente Hugo Chávez, y acompañó su gestión durante trece años de transmisiones a través de los medios del sector público. Este espacio se constituyó en un referente en la política comunicacional del gobierno bolivariano, pues generó una serie de recursos y formatos novedosos para la comunicación de gobierno y la comunicación política tanto en el país como en la región. La estabilización de estas formas y estructuras conllevó la configuración de un modelo de participación política mediada en Venezuela, en el que las tecnologías de información y comunicación sirvieron como dispositivos para la generación de un espacio público dinámico, territorializado, con una amplia participación de los sectores populares, el poder popular o poder constituyente, en deliberación constante con el Estado, el gobierno y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), entendidos como el poder constituido de la nueva esfera política venezolana constituida por el chavismo como proyecto político y movimiento sociopolítico.

Algunas consideraciones metodológicas

Esta investigación responde a un modelo teórico y analítico desarrollado para comprender el rol de uso de las tecnologías de información y comunicación en la reconfiguración de los mecanismos de participación política mediada en Venezuela, y constituye un aporte de tipo cualitativo y cuantitativo que busca integrar enfoques teóricos de la filosofía política, la sociología de la ciencia y las tecnologías, y elementos analíticos de la teoría del actor red (Latour, 2005) y del Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 2003).

A fin de analizar la representación que de ellos mismos construyen los sujetos que participan en el espacio *Aló, Presidente*, seleccionamos un *corpus* de 22 transcripciones de este programa, correspondientes a las emisiones del año 2010. Esta muestra se identificó como pertinente para el análisis en cuestión, a partir de la clasificación de las 378 emisiones del *Aló*,

Presidente según un análisis de la estructura textual desarrollada y un estudio sociotécnico de las tecnologías de información y comunicación usadas, para construir una línea temporal de nueve etapas. El año 2010 se enmarca en una octava etapa, donde este espacio había configurado un modelo de participación política en el que se puede analizar la reconfiguración de las identidades políticas del proyecto político conocido como el *chavismo* en Venezuela.

La categorización de las emisiones de *Aló, Presidente*, arroja las siguientes etapas, con sus rasgos estructurales correspondientes:

1. Trasmisiones radiales.

(23/05/1999 al 02/04/2000; n° *Aló* 001-036)

Apertura y despedida prototípicas del formato radial. La conducción del espacio es desarrollada principalmente por Freddy Balsan, Martín Pacheco y Juan Barreto (entre otros moderadores), quienes saludan, presentan el espacio, introducen temas, presentan y despiden al Presidente, y despiden el espacio. Los moderadores proveen la información deíctica (horas, fechas, retrasmisión en otras emisoras y número de emisoras, invitados, equipo de trabajo, número de llamadas, efemérides).

2. Primeras trasmisiones en televisión.

(10/04/2000 al 25/11/2001; n° *Aló* 037-086)

Apertura y despedida con formato radial y a cargo principalmente de los moderadores (entre los que se suman Roberto Ruiz, Teresa Maniglia y Elias Jaua). Comienza a observarse trasmisiones con inicio o cierre por parte del Presidente, con elementos típicos de la radio como la marimba. Los moderadores siguen a cargo de la información deíctica. Si bien es un programa televisado, conserva su formato inicial desarrollado para radio. Comienza a notarse secciones preproducidas para el espacio como en 3.

3. Coyuntura política del 2002.

(02/12/2001 al 02/02/2003; n° *Aló* 087-137)

Comienza a evidenciarse un formato más televisivo, con menos intervención de los moderadores, que en una primera etapa previa al 11A aún aparecen, aunque cada vez menos, y que luego del 11A ya solo figuran como invitados. Se observa el uso de micros preproducidos para televisión como “Habla el soberano”, “Noticias en Positivo”, “Venezuela en Positivo”, entre otros micros sobre gestión gubernamental. Se observa el inicio de presentaciones musicales en vivo, así como artistas, personajes o atletas destacados invitados. En la etapa posterior al 11A es cada vez más frecuente que el programa inicie con un audiovisual alusivo al tema central. También es más frecuente cada vez los pases vía microondas. “Noticias positivas”.

4. Ofensiva patriótica.

(19/02/2003 al 16/11/2003; n° *Aló* 138-172)

Es cada vez más común el inicio del espacio con micros o presentaciones en vivo, seguidos del saludo y presentación del espacio a cargo del Presidente. Continúan los micros que se hacen regulares cada semana como “Agenda nacional”, “Noticias en positivo”, así como otros micros de gestión “Agenda internacional”, “El gobierno bolivariano avanza”, “Habla el soberano”, “Venezuela avanza”, y micros de gestión local relativos a la locación visitada “Revolucionando Mérida, Zulia... etc.

5. Participación de audiencia.

(07/12/2003 al 24/10/2004; n° *Aló* 173-209)

Se evidencia la estructura de micro o material audiovisual o presentación en vivo, seguida de saludo y presentación del Presidente como forma regular de inicio del espacio. Así mismo, el Presidente está a cargo de cerrar el espacio, desarrollar los temas, introducir otros materiales de apoyo, responder llamadas, orientar participaciones e interpelaciones in situ. Se emplean micros como “Haciendo futuro”, “Agenda Nacional”, “Agenda Internacional”, “La revolución y su gente”, así como micros de temas locales. Se hacen más frecuentes los pases desde distintas locaciones, presentados por periodistas del sistema de medios públicos. Se observa también la presencia de invitados relacionados con los temas desarrollados.

6. Democracia participativa.

(09/01/2005 al 28/01/2007; n° *Aló* 210-264)

Luego de una pausa de dos meses, y acatando sugerencias y recomendaciones recogidas a través de encuestas, se reestructuró el programa a fin de incrementar la participación popular. Se dispuso de un escenario y una serie de elementos (sets, decorados, etc.), para desarrollar diversas secciones y para canalizar distintos tipos de participación. Se propusieron diversas secciones: llamadas (0800Alo2001), presentaciones en vivo, entrevistas y libros, lectura de correos electrónicos. Se dispuso también un portal digital para canalizar la participación a distancia, y para transmitir en vivo en señal digital el espacio. Continúan los pases en directo desde otras locaciones. La estructura de inicio y cierre se mantiene con un micro, o presentación en vivo y el saludo o despedida del Presidente.

7. Moral y luces.

(15/02/2007 al 14/03/2007; n° *Aló* 265-275)

En el marco de la propuesta política de la Ofensiva Revolucionaria de los cinco motores, se dispone que el *Aló, Presidente* sirva como mecanismo de difusión de la jornada Moral y Luces (primer motor hacia la construcción

del Socialismo del Siglo XXI [SSXXI]). Se disponen transmisiones televisivas los días jueves de 6 a 9 pm, y trasmisiones radiales los días lunes, martes, miércoles y viernes, en el mismo horario. El espacio debe servir para canalizar la reflexión, lecturas, ideas, comentarios y opiniones para la construcción del SSXXI. Si bien se mantiene el formato de apertura, desarrollo y cierre, es mucho menos frecuente el uso de materiales preproducidos. Reaparece la estructura radial para los días en radio.

8. *Aló renovado.*

(18/03/2007 al 19/12/2010; n° *Aló* 276- 368)

Se retoma el horario de los domingos, por solicitud popular. Se propuso mantener el formato radial para los días martes y jueves, pero no se dio continuidad a la propuesta, aunque se hicieron varias trasmisiones radiales en este horario (que, sin embargo, luego encontraría lugar en otros formatos como los Gabinetes televisados). Nuevamente se retoma el formato en el que se usan materiales audiovisuales, así como la presentación y cierre a cargo del Presidente directamente, incluyendo música en vivo.

9. *Coyuntura del 2011 al 2013.*

(09/01/2011 al 29/01/2012; n° *Aló* 369-378)

Estructuralmente el espacio mantiene sus características. Sin embargo, por razones de salud del Presidente y luego por la campaña presidencial de 2012, baja considerablemente el promedio de trasmisiones anual de 29 a cinco.

Seguidamente, identificamos y seleccionamos en cada una de las transcripciones las intervenciones de participantes que mostrarán una organización textual estructurada y con un sentido completo por sí mismas, de forma tal que fuese posible analizar la intervención del hablante sin tener que recurrir a la intervención de otro hablante para recuperar su sentido pleno. A partir de este criterio se seleccionaron 256 participaciones, con las cuales identificamos y analizamos las categorías de autonominación, la definición de su identidad sociopolítica, así como de identidades en contraposición, mediante el uso de formas de nominación (pronombres, sustantivos, adjetivos y verbos) singular o plural, así como las acciones o procesos y valores asociados a las identidades construidas en el discurso público mediado en este espacio.

Mediante el análisis discursivo de las formas de nominación de los sujetos participantes, se identificaron las diversas variantes de autopresentación de los sujetos identificados en el *corpus* delimitado, para luego generar categorías más amplias que permitieran identificar actores sociales con características e intereses comunes, y así poder entrever las

dinámicas de participación que establecen estos actores en el espacio público analizado. También analizamos las instancias de pertenencia o vinculación de los actores sociales presentados en este espacio, que sirven de anclaje para las prácticas sociales de los mismos.

El *corpus* analizado está constituido por participaciones que se expresan mayoritariamente en un turno de habla, en las que el sujeto se presenta a sí mismo, expresa su instancia de pertenencia, y presenta algún proyecto o demanda puntual. Estas participaciones evidencian en general un grado de planificación discursiva alto, pues las ideas que expresan los sujetos participantes están cohesionadas de manera clara y muestran una secuencia lógica y argumentativa característica del formato expositivo. Aquí una muestra del tipo de participaciones que constituyen el *corpus* analizado para esta investigación.

Representante del Consejo Comunal El Trébol, Luis Benítez: Buenas tardes comandante, mi nombre es Luis Benítez, pertenezco al Consejo Comunal El Trébol acá en la Parroquia 23 de Enero, la experiencia de nosotros acá pues, empezando en la escuela Felipe Tejera con los niños de preescolar, eso nos llevó a nosotros, es una experiencia muy bonita de verdad ver a los niños sembrando y luego después recogiendo ellos sus cosechas, eso nos motivó a nosotros a este terreno baldío con dos focos de invasión, logramos sacar a estas personas de acá y gracias a la compañera Noris, de la Fundación Ciara, empezamos a recibir los talleres y llevamos a este huerto comunitario, ya hemos recogido varias cosechas, las mismas han sido para la comunidad y de verdad que tenemos los tres lineamientos que usted nos dice, el huerto comunitario, huerto escolar y tenemos un huerto familiar también aquí en la parroquia 23 de Enero. Adelante comandante. (Fragmento analizado Código: 34710ENER004)²

Construcción de identidades populares y colectivas para la participación política en el Aló, Presidente

El análisis discursivo de las categorías empleadas en las intervenciones seleccionadas (ver tabla 1 en anexo), para representar la identidad de adhesión del sujeto que habla, evidenció el empleo mayoritario de categorías colectivas que apuntan hacia la autopresentación del sujeto participante desde instancias del poder popular (*consejos comunales, comunas, frentes*) o bien como parte de colectivos organizados por necesidades comunes (*asociaciones civiles, salas situacionales y familias*).

Los verbos asociados a estas categorías de autonominación muestran también procesos de organización colectivos (*construir, presentar proyectos, manejar recursos, unificar, organizarse, conformar*) Asimismo, aparecen

procesos vinculados a un modelo de producción que pretende conseguir una soberanía nacional (*producir, sembrar, no depender*). Y, por otra parte, se encuentran verbos asociados a procesos que buscan la restitución de derechos y garantía de justicia (*demandar, luchar, expropiar, llevar denuncias, evitar monopolio*).

En cuanto a la representación del otro, ese otro con el cual los hablantes se plantean desde el conflicto, aparecen categorías discursivas que apuntan a la conformación de una identidad colectiva (*cadena, red, monopolio, cartel, grupo, medios de comunicación, ellos*) que se identifica como parte de un grupo de poder. Asimismo, es posible identificar categorías que apuntan a abstracciones de carácter simbólico-ideológico (*el capitalismo, latifundio, el imperio*), actores particulares: *Henry Ramos Allup* (diputado de oposición), *Econoinvest* (empresa de construcción de viviendas), etc. Encontramos además definiciones de actores por procesos metafóricos (*los amarillos*, para denominar a los representantes del partido Primero Justicia).

Estas categorías empleadas para representar al otro también sirven como marca de actitud del sujeto que participa, pues evidencian en muchos casos el valor negativo que se le atribuye a la identidad del otro (*empresas fantasmas, mal patrón, estafadores, cascarones*, entre otros). Los verbos asociados a las categorías de definición del otro implican procesos con una fuerte carga valorativa negativa (*robar, estafar, excluir, someter a miseria, especular*), que en la mayoría de los casos afectan al grupo al que pertenece el sujeto participante.

El uso de verbos con una fuerte carga valorativa positiva en el caso de los vinculados con el grupo identitario al que se adhiere el sujeto participante, y con carga valorativa negativa en el caso del grupo identitario del que se distancia, evidencia entonces que la marca de actitud se construye en estas intervenciones especialmente desde los procesos que se describen, y no tanto desde la adjetivación que pudiera calificar también al otro.

Actores sociales e identidades discursivas del *chavismo* en *Aló, Presidente*

A partir del análisis de las categorías de nominación y presentación y las instancias sociales de pertenencia o vinculación que sirven como anclaje para las identidades de los sujetos participantes analizados en el *corpus* constituido en este estudio, es factible entender que, en el espacio público mediado *Aló, Presidente*, se presentan cuatro actores sociales que se

expresan en la mayoría de las intervenciones analizadas y que permiten aglomerar todas las categorías de autonominación y nominación identificadas en las participaciones analizadas: el *Poder Popular*, el *Estado*, el *Gobierno* y la *FANB*, cuatro actores sociales que se amalgaman como identidades políticas dentro del *chavismo* en Venezuela (ver figura 1).

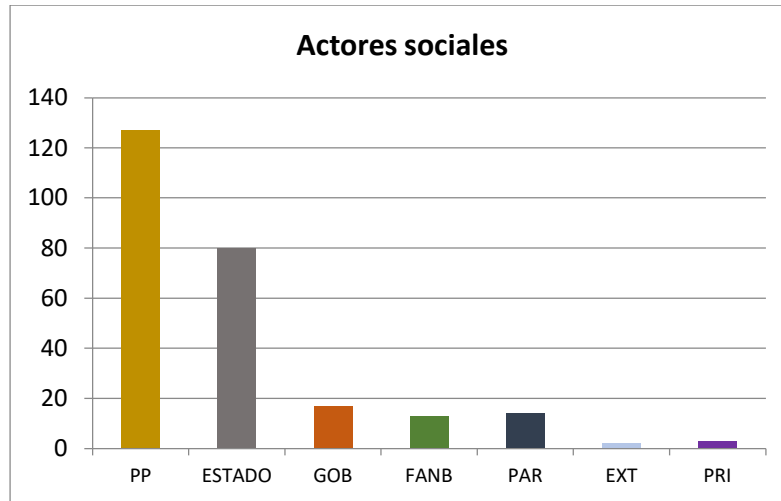


Figura 1: Participación de actores sociales en el Corpus analizado (256 participaciones caracterizadas). (PP = Poder Popular (127), Estado (80), GOB = Gobierno (17), FANB = Fuerza Armada Nacional Bolivariana (13), PAR = Partidos Políticos (14), EXT = invitados especiales y otros actores externos (2), PRI = Sector Privado (3)). Elaboración propia.

Poder Popular.

El Poder Popular se presenta en el contexto sociopolítico venezolano como una categoría de participación política que agrupa a los sujetos organizados en sus comunidades para la resolución de necesidades comunes.

Categorías e instancias. Se identificaron en un primer momento categorías plenamente coincidentes con la noción de *Poder Popular*, que se ha construido en tanto poder político que aglomera a todas las instancias de organización social constituidas como forma de autogobierno popular, en el marco del desarrollo de una democracia participativa y protagónica, tal y como se enmarca en la CRBV (preámbulo, art. 5, 70), y en las Leyes del Poder Popular. En este sentido, categorías como *vocero(a)*, *representante*, *integrante*, o *miembro* (relacionadas con instancias de pertenencia como *consejo comunal*, *comuna*, *comunidad*, *sala de batalla*, *mesa técnica*, *banco comunal*, *fundo*, *comité*, *frente*, *movimientos sociales*) se identificaron como un primer núcleo de sujetos pertenecientes al actor social *Poder Popular*, al estar formalmente constituidos en figuras e instancias dentro del mismo y

reconocidas ampliamente como tales en el entorno político, tanto social como legal, venezolano.

Seguidamente se identificaron los sujetos pertenecientes a instancias identificadas como *Misiones Sociales* (programas desarrollados por el GRBV para la atención de necesidades sociales mediante mecanismos de participación directa del pueblo), dentro de las cuales destacan las misiones destinadas a atender necesidades como la salud (Misión Barrio Adentro), la vivienda (Misión Vivienda y Barrio Nuevo Barrio Tricolor), la educación (Misión Robinson, Ribas, Sucre). Entre las categorías de nominación de estos sujetos, destacan principalmente *beneficiario(a)*, *usuario(a)*, pero también *habitante*, *estudiante*, *trabajador(a)*, *facilitador(a)*, *vocero(a)*, o *integrante*.

Por último, se identificaron sujetos que sin estar formalmente incluidos en instancias del *Poder Popular* o en *Misiones Sociales*, se presentan como sujetos organizados en función de la atención de necesidades sociales como la vivienda, la salud, o la educación. En esta subcategoría destacan los sujetos que se presentan como víctimas de la estafa inmobiliaria, pues exponen, a lo largo de varias emisiones del *corpus* analizado, una necesidad puntual que los obliga a organizarse para presentar una demanda específica de vivienda, ocasionada por la estafa organizada por un grupo de empresarios que ofertaron diversos conjuntos o urbanismos a familias, las cuales pagaron en algunos casos varias veces el valor de la vivienda ofertada sin haber tenido acceso a la misma. También se identificaron en este grupo sujetos que se presentan como damnificados de diversas comunidades, víctimas de tragedias naturales, quienes en el *corpus* hacen parte de comunidades albergadas y organizadas en refugios dispuestos por el Estado para la atención de sus necesidades básicas, durante el tiempo requerido para su asignación a una nueva vivienda.

En total se identificaron 127 sujetos participantes caracterizados dentro del actor social *Poder Popular*, de un total de 256 participaciones, lo que constituye el 49,6% de todos los sujetos caracterizados.

Estado.

A fines de esta investigación, y para la categorización de este actor social, partimos de la noción de que el Estado contiene en sí una serie de instituciones previstas y organizadas para la atención de las necesidades del pueblo, constituido por las y los ciudadanos, mediante el ejercicio de la administración pública de los recursos comunes.

En el marco de la construcción de un modelo de democracia participativa y protagónica, el Estado venezolano ha venido atravesando por una serie de profundas transformaciones que evidencian la transición entre un modelo representativo y un modelo participativo de democracia. Las tensiones que se evidencian entre el aparato del Estado, categorizado como un Estado liberal burgués (Álvarez, 2009; Sanoja y Vargas, 2015), y la nueva institucionalidad tanto del *Poder Popular* como de las *Misiones Sociales* es uno de los aspectos más evidentes de esta transición. El propósito declarado del proyecto de la Revolución Bolivariana, actualmente en ejercicio del Gobierno nacional y con mayoría en los gobiernos regionales y locales, es refundar el Estado venezolano y avanzar hacia la construcción de un Estado Comunal que permita la participación protagónica del *Poder Popular* en el ejercicio de la Administración Pública desde lo territorial y con una visión socialista. Se puede evidenciar la tensión entre un Estado que se resiste al cambio, un actor social como el *Poder Popular* que ha emergido en la escena política y reclama cada vez más y mayor participación en la esfera pública y, por último, un Gobierno que manifiesta la intención de transformar el Estado mediante la transferencia de poder al pueblo organizado. Tal propósito derivó del diagnóstico de un estadio de centralismo, ineficiencia, burocratismo y corrupción de la institucionalidad del Estado en la llamada cuarta República en Venezuela (Hernández, 2010; 2013), y que fuera reconocida y abordada desde el propio Estado previo a la irrupción de la Revolución Bolivariana mediante iniciativas como la Comisión para la Reforma del Estado (COPRE, 1998) y las distintas medidas de descentralización emprendidas por el Estado venezolano en la década de los noventa (Velásquez, 2003).

Parte de este proceso que actualmente se construye en Venezuela es expresado en sus contradicciones, tensiones, avances y nuevas figuras de institucionalidad en las participaciones que hemos analizado y categorizado en el marco de esta investigación, por lo que el análisis de las mismas demanda una constante puesta en marco de la lectura en función de un proceso que está en constante redefinición dialógica.

Categorías e instancias. Mediante el análisis discursivo del *corpus* delimitado, este actor social se construyó a partir de la identificación de una serie de sujetos que se presentan en este espacio como funcionarios de diversas instancias de la Administración Pública, incluyendo diversos entes adscritos a la misma. En este sentido, se identificaron como sujetos constituyentes del actor social Estado categorías de nominación como *director(a)*, *coordinador(a)*, *presidente(a)*, *vicepresidente(a)*, *gerente*, *supervisor(a)*, *inspector(a)*, o bien de instancias de pertenencia como *fundaciones*, *direcciones* de Ministerios del Poder Popular, *corporaciones*

estatales, empresas o unidades de producción estatales, así como entes particulares de la AP.

Los 80 sujetos caracterizados dentro del actor social *Estado* configuran el 31,2% del corpus de sujetos participantes analizados.

Gobierno.

En el marco de esta investigación entendemos que el Gobierno, en tanto actor social, está conformado por los funcionarios electos por votación popular para llevar las riendas del ejecutivo local, regional y nacional. En este sentido, el Gobierno se configura como el principal rector de la Administración Pública y con ello del Estado, cuya función viene conferida por medio del ejercicio de un liderazgo político que es reconocido por el soberano como una capacidad de encarar un proyecto político que se asume como un proyecto de gestión gubernamental.

En el contexto sociopolítico venezolano actual, la categoría de *Gobierno* ha sido redefinida a partir de su relación con los actores sociales del *Poder Popular*, el *Estado*, y la *FANB*. Esta relación ha estado marcada por una tensión constante entre los actores políticos (chavismo y oposición principalmente) que se disputan el ejercicio del gobierno en los distintos espacios territoriales. También ha sido decisiva la tensión interna dentro de las fuerzas que han apoyado históricamente a la Revolución Bolivariana, liderada en principio por Hugo Chávez, y luego por Nicolás Maduro, dentro de las cuales se hace evidente la demanda del *Poder Popular* constituido de acceder a más y mejores mecanismos de autogobierno que le permitan acceder mediante la organización social al ejercicio de la política en su realidad inmediata.

Este proceso de reconfiguración del sistema político venezolano tiene raíces en la profunda crisis político-institucional de la democracia representativa en la Venezuela de finales del siglo XX, expresada como estuvo en la crisis del modelo económico rentista, la crisis del sistema de representación, legitimidad y canalización de conflictos (Kornblith, 1996; Viciano y Martínez, 2001). Esta crisis se expresó en la voluntad general y social de una transformación de la institucionalidad gubernamental y el sistema político todo, manifestada en el conflicto social de los años ochenta y noventa (Rebelión civil del Caracazo en 1989, Rebeliones cívico-militares del 4-F y 27-N en 1992) que luego cobraría forma de proyecto político bajo el liderazgo de Hugo Chávez en la Revolución Bolivariana, la construcción de una democracia participativa y protagónica y un sistema político socialista bolivariano.

Las inevitables tensiones que caracterizan el proceso de reconfiguración del sistema político y la institucionalidad gubernamental como expresión de la voluntad política de la sociedad se ponen de manifiesto en las participaciones que hemos analizado en el marco de esta investigación.

Categorías e instancias. Para la construcción de este actor social se identificaron categorías que refieren a cargos de elección popular como *concejal(a)*, *alcalde(sa)*, *gobernador(a)*, *Presidente*, y que se relacionan en el corpus con instancias de pertenencia que denotan espacios territoriales de gobierno como *parroquia*, *municipio*, *estado*, o *República*.

En el *corpus* analizado se identificó un total de 17 sujetos categorizados dentro del actor social Gobierno, lo que constituye un 6,6% de los sujetos analizados.

FANB.

La Fuerza Armada Nacional Bolivariana de Venezuela es el aparato formal que aglomera todo el ejercicio del ámbito militar institucional de la nación. Se trata de un actor social que ha atravesado por profundas transformaciones en la última década, a partir de la llegada al poder político de la Revolución Bolivariana, encabezada por un Presidente que emergió de las filas militares, quien se declaró en principio en rebelión en contra del Gobierno del expresidente Carlos Andrés Pérez, y luego asumió la vía democrática de la política como líder de un proyecto político que logró encarnar una serie de demandas populares que se vieron representadas en aquella rebelión del 4 de febrero de 1992 que clamaba por más justicia social y participación de las mayorías.

No son de extrañar las transformaciones que han tenido lugar en el seno de la FANB: se ha asumido como un actor social que ocupa la esfera pública, en contraposición con las Fuerzas armadas nacionales de la cuarta república que no solo se entendían desde su mismo nombre como una serie de componentes aislados, sino que además se mantenían dentro de un espacio privado, fuera del alcance de lo público, y sin asumir participación explícita en la esfera de lo político. Esto se veía expresado de manera evidente en la exclusión del voto de las y los militares del ejercicio; sin embargo, la participación política de las fuerzas armadas históricamente tuvo lugar en la esfera misma de lo militar, generando alianzas para sostener actores políticos en el poder (Delgado, 2010) o sirviendo como aparato represor de las mayorías en momentos de abierta rebeldía del pueblo en contra del orden establecido (Caracazo, 1989).

La Revolución Bolivariana en Venezuela se plantea desde un primer momento como un proyecto que tenía como una de sus bases la unión cívico-militar, y que buscaba recuperar el legado del ejército libertador de Bolívar, como doctrina militar liberadora y emancipadora. Con ello, la FANB se constituye como un actor social de participación en la esfera política, cuyos miembros asumen funciones tanto en el ejercicio de la administración pública en el Estado como asumiendo cargos de elección popular en el Gobierno.

El rol de la FANB en tanto actor de la esfera política venezolana se ha venido reconfigurando a partir de la irrupción de la Revolución Bolivariana como proyecto político en el ejercicio gubernamental, y ha atravesado por distintas transformaciones en su institucionalidad y sus prácticas sociopolíticas (Jácome, 2011). Tales transformaciones tienen un correlato en las participaciones que hemos categorizado en el marco de esta investigación, y en particular en la participación de la FANB en tanto actor social dentro del espacio público que se constituye en el *Aló, Presidente*.

Categorías e instancias. A fines de esta investigación hemos identificado las y los sujetos pertenecientes a la FANB, a partir de la identificación de las categorías de nominación, atendiendo a rangos establecidos en la jerarquía castrense, como *capitán, teniente, sargento, soldado, comandante, cabo, general, edecán, cadete, alférez*, entre otros. Se supone, además, una relación con instancias de pertenencia que denotan espacios militares como Guardia Nacional Bolivariana, Ejército Nacional Bolivariano, si bien la mayor parte de estos sujetos se identifican explícitamente como pertenecientes a la FANB.

Del total de 256 sujetos participantes analizados, se identificó 13 sujetos pertenecientes al actor social FANB, lo que implica un 5% de las participaciones caracterizadas.

Identidades políticas en tensión dentro del *chavismo* en Venezuela

Como ya hemos señalado, el actor social que agrupa la mayoría de las y los sujetos participantes que hemos delimitado como el *corpus* de representación se identifica como el *Poder Popular* (49,6%). Sin embargo, queremos evidenciar en la figura 2 la forma de distribución de los actores sociales de acuerdo con la sucesión de participaciones de cada una de las alocuciones analizadas como parte del *corpus* seleccionado.

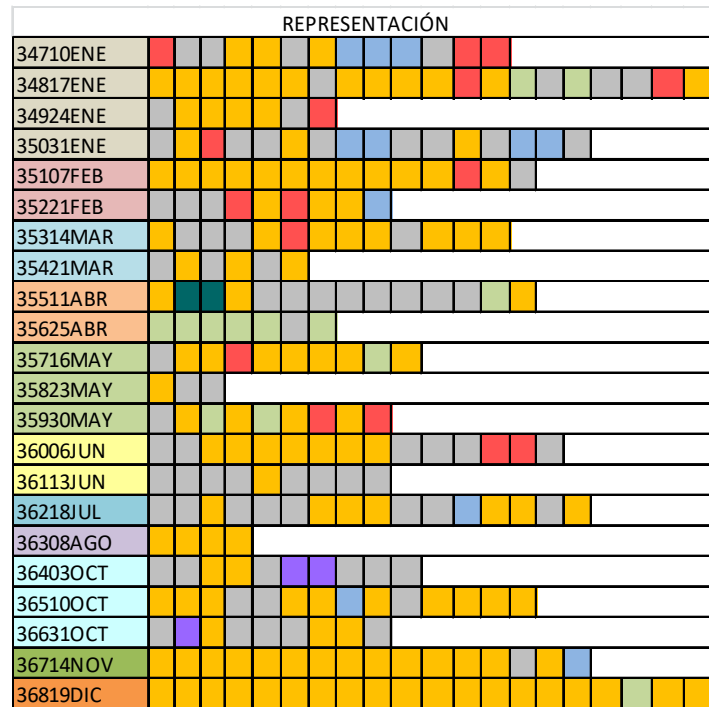


Figura 2. Distribución de actores sociales por participación en el corpus Representación (256 participaciones caracterizadas). PP: Poder Popular (amarillo) Estado (gris). GOB: Gobierno (rojo). FANB: Fuerza Armada Nacional Bolivariana (verde). PAR: Partidos Políticos (azul). EXT: invitados especiales y otros actores externos (verde grama). PRI: Sector Privado (morado)).

Podemos observar que, así como es evidente la participación mayoritaria del actor social *Poder Popular*, también destaca el hecho de que tanto este como el otro actor mayoritario (*Estado*) tienden a participar en bloques de sujetos que se suceden unos a otros. Lo mismo ocurre con el actor social *FANB*, cuyos sujetos participan con especial prominencia en la edición n° 356 del mes de abril dedicada a comentar los hechos del golpe de estado de abril de 2002, y que por su temática estuvo vinculada estrechamente con el ámbito militar. El *Gobierno*, en cambio, tiende a representarse en participaciones individuales de sujetos que aparecen en el espacio como líderes políticos de alguna localidad o región en las que se desarrolla el *Aló, Presidente*.

Es factible entonces evidenciar un sentido de colectividad en la representación de los principales actores que participan del espacio *Aló, Presidente* (*Poder Popular, Estado y FANB*), siendo notorio en cambio que el actor *Gobierno* se diferencia de este mecanismo al ser representado por sujetos que participan de manera diferenciada como una forma de liderazgos territoriales.

Conclusiones

Podemos concluir, a partir del análisis de las formas de representación discursiva de las identidades políticas (*Poder Popular, Estado, Gobierno y FANB*) que estas se amalgaman dentro del actor social *chavismo* y se presentan como expresiones del poder constituido en tensión con el poder constituyente en la esfera pública mediada.

Estas identidades analizadas como actores sociales materializan en el discurso un proceso de construcción de lazos emotivos simbólicos, y también del orden de lo programático político, que dan estructura y soporte al *chavismo* como proyecto político y como movimiento social. En este sentido, podemos entender, siguiendo a Van Dijk (1999), que estas identidades se constituyen como un colectivo (*el chavismo*) a partir de cual se presentan distanciados de otro sujeto colectivo (la oposición política), pero dentro del cual también se diferencian como actores sociales en tensión (el poder constituyente frente al poder constituido). Se expresa así el doble movimiento lógico constitutivo de individualización del sujeto y configuración colectiva como actor social, como lo plantean autores como Touraine (1984,1995).

Los resultados del análisis cuantitativo aplicado en cuanto al uso de categorías de nominación e instancias de pertenencia y participación que apelan al orden de lo popular y lo colectivo coincide con lo planteado por Carosio (2017, p 115). En dicho estudio, el *chavismo*, como proceso identificatorio sociopolítico, está caracterizado por la preeminencia de lo popular como núcleo de la comunidad política nacional, la resignificación soberanista, popular, latinoamericanista y antiimperialista del nacionalismo venezolano, la revalorización de la política como construcción pública, la reivindicación de la democracia como ejercicio permanente y protagónico de la soberanía popular, la unión cívico-militar y la redistribución de la riqueza petrolera.

Los actores sociales que se presentan como identidades constitutivas del *chavismo* en Venezuela establecen relaciones de solidaridad e identificación con un proyecto y movimiento político mayor que las aglutina y encarna —como plantea Laclau (2005)— como una cadena de demandas constitutiva de una significante global, pero que también generan dinámicas de tensión y conflicto entre ellas, que alimentan la esfera pública mediada con mecanismos y recursos para la deliberación y la participación política.

Notas

¹ El *Pacto de Punto Fijo* es la denominación común en la historia política venezolana que se da a un acuerdo político nacional de los principales voceros de los partidos políticos (AD y Copei), así como otros actores de la sociedad civil venezolana (Iglesias, gremios, sindicatos, órganos de seguridad, entre otros). Cf. Puerta (2017).

²¹ El código que identifica cada uno de los fragmentos analizados incorpora en su composición el número de emisión del *Aló, Presidente* al que pertenece (347), la fecha en que se produjo (01ENER), y el número de identificación del fragmento en el orden en que se suceden en el corpus (004). El subrayado indica elementos lexicales que sirvieron para la identificación de categorías como nominación, instancia de pertenencia, tema abordado, y propósito comunicacional.

Referencias

- Álvarez, V. (2009). *¿Hacia dónde va el modelo productivo?* Caracas, Venezuela: Centro Internacional Miranda.
- Bajtín, M. (1982). *El problema de los géneros*. En M. Bajtín. *Estética de la creación verbal* (pp. 248-290). Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Carosio, A. (2017). El chavismo como movimiento y pensamiento político. En A. Carosio, I. Rodríguez y L. Bracamonte. (Eds.), *Chavismo: genealogía de una pasión política* (pp. 105-120). Caracas: CLACSO, CELARG, CIM.
- COPRE (1998). *COPRE 1994-1998: balance y legado*. Caracas: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado.
- Delgado, T. (2010). *Pouvoir militaire et pouvoir politique au Vénézuéla* (Tesis de posgrado). l'Université de Paris, Paris, Francia.
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1992). *Critical language awareness*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (2003). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
- Farr, R. M. y S. Moscovici (Eds.) (1984). *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Garnham, A. (1987). *Mental Models as Representations of Discourse and Text*. Chichester, UK.: Ellis Horwood.
- Grossberg, L. (2003) *Identidad y estudios culturales*. En: S. Hall, du Gay, P. (eds), *Cuestiones de Identidad*. Buenos Aires: Argentina, Amorrortu Editores.
- Hernández, J. (2013) *Perspectiva conceptual normativa de la participación ciudadana y democracia en Venezuela*. TELOS. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 15 (1), 64-76.

- Hernández, J. (2010). *Modos de gestión de participación ciudadana en Venezuela. Del Pacto de Punto Fijo a los Consejos Comunales* (Tesis de grado). Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Jácome, F. (2011). *Fuerza Armada, Estado y Sociedad Civil en Venezuela*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Johnson-Laird, P.N. (1983). *Mental models*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kedar, L. (1987). *Power through discourse*. New Jersey: Ablex Pub. Corp.
- Kramarae, C., Schulz, M., y O'barr, W. (1984). *Language and power*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Kress, G. (1985). *Linguistic Processes in Sociocultural Practice*. Victoria, Australia: Deakin University Press.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: an introduction to actor-network-theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Puerta, J. (2017). Rasgos de la cultura política chavista. En: A. Carosio; I., Rodríguez, L., Bracamonte (Ed). *Chavismo: genealogía de una pasión política* (pp. 91-104). Caracas: CLACSO, CELARG, CIM.
- Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Revista Jangwapana*, 5, 24-35.
- Ribas, M. (2008). Discurso parlamentario e inmigración, en: A. Bañón; J. Fornieles (Ed.), *Manual sobre comunicación e inmigración* (pp. 453-466). San Sebastián, España: Gakoa Liburuak.
- Sanoja, M., y Vargas, I. (2015). *La Larga Marcha Hacia la Sociedad Comunal*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Touraine, A. (1984). *El retorno del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. Distrito Federal: IFAL-UNAM.
- Van Dijk, T.A. (1999). *Ideología: Una aproximación multidisciplinar*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Van Dijk, T. A. y Kintsch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*. New York: Academic Press.
- Van Leeuwen, T. (1996). The representation of social actors. En C. R. Caldas-Coulthard y M. Coulthard (Eds.), *Text and Practices: Reading in critical discourse analysis*. London: UK, Routledge.

Velásquez, A. (2003) El Proceso de Descentralización en Venezuela. *Revista FACES de la Universidad de Carabobo*, 23, 59-86.

Wodak, R. (ed.) (1989). *Language, Power and Ideology*. Amsterdam: Benjamins.

Anexo

Tabla 1

Categorización de la autodefinición y definición del otro nominal y verbal en hablantes participantes en el Aló, Presidente.

| Hablante | Autodefinición | Verbos asociados a nosotros | Definición del otro | Verbos asociados al otro |
|-----------------|--|---|--|--|
| H01 | Empoderados, productores, consejos comunales, hombres, mujeres, trabajadores, pueblo, asentamientos campesinos | Construir, presentar (un proyecto), producir, mandar (comida a otros países), revisar, invertir, recoger, torcer el pescuezo (a las cadenas que roban), recibir (tecnología, financiamiento, apoyo) | Las cadenas, supermercados, intermediarios | Robar, poner al pueblo a que no pueda consumir |
| H08 | Camaradas, compañeros, socialista, pueblo, incansable | Construir, manejar (recursos), avanzar, lograr (objetivo), dar un golpe duro (al capitalismo) | Capitalismo | (nos) ha tenido sumisos bajo la miseria |
| H11 | Organización popular, fuerza revolucionaria, soberanía, poder popular, comunas, ciudades comunales, frentes campesinos, fuerzas sociales, campo, bachilleres | Lograr, trabajar, unificar, fortalecer, hacer un esfuerzo, apoyar, acompañar, generar (una forma de producción), consolidar, combatir (grandes monopolios) | Latifundio, grandes monopolios | Excluir |
| H13 | Compañeros, trabajadores | Prestar un servicio, apoyar, reiterar, expropiar | Personajes, empresas fantasmas, mal patrón | Pagar mal, explotar la tierra y a los trabajadores |

CHAVISMO: IDENTIDADES Y ACTORES SOCIALES

| | | | | |
|------------|--|--|---|--|
| H15 | Consejo comunal, agricultores | Intermediar, nombrar, expropiar, tener (soberanía, herramientas), trabajar, no dañar (el ambiente), vivir (con el medio ambiente), preservar (las semillas), darse cuenta, no importar, procrear, sembrar, no depender | El imperio, países norteamericanos | Someter a su autoridad |
| H31 | Voceros, afectados, profesional, contraloría social, compañeros | Surgir, crecer, aprovechar, optar (por un beneficio), trabajar, invitar, lograr, mantener, hacer (de todo). | Sector constructor, estafadores | Estafan, paralizan obras, intentan ganarnos como sea |
| H33 | Futuros adquirientes, asociación civil | Demandar | La constructora | (nos) acusan de guerrilleros, creer que se las saben todas, engañar, hacer una oferta engañosa, aumentar |
| H36 | Afectados, víctimas, compañeros, espacio de batalla, investigación y análisis, sala situacional, pueblo organizado, justicia | Organizar, pagar, lograr, garantizar, correr el riesgo | Cartel, constructoras, inmobiliarias, mamparas, cascarones jurídicos, banqueros, redes | Especular, generar matriz de opinión, dilatar, ampararse, revender, confundir, estafar |
| H37 | Abogados, economista, fotógrafos, clase productiva | Dar dinero, pagar, darse cuenta, pedir crédito, rehabilitar | Compañías constructoras, promotora, oligopolio, cámara de construcción, oferta engañosa, estafagrama, usura | Ofrecer, captar capital, hacer estudios, financiarse, generar expectativa, establecer precio, inflar artificialmente, quitar, distorsionar el mercado, ganar intereses |
| H38 | Victimas, afectados, reivindicados, involucrados, | Mudarse, vivir, activar créditos, remodelar, pagar, solicitar, reacomodar | Constructora, Ramos Allup, | Poner contra la pared, insultar, mentir |

| | | | | |
|------------|--|--|--|--|
| H42 | Familias, padres de familia | Optar, obtener, dirigirse, dar, acomodar, luchar, protocolizar | Empresa, banco | Comprometerse, imponer nuevo precio, regresar, cobrar más, demandar |
| H44 | Tricolor, Venezuela | Tener | Ellos | Cobrar, rescindir (el contrato), robar |
| H47 | Asociación civil, sala situacional, familias | Tener (una lucha), conformar, formar parte de, entregar, ceder, integrar, luchar | Empresa, accionistas, dueños de medios, gente de poder, bufete | Simular venta, obtener crédito, exigir inicial, amedrentar |
| H50 | Familias, padres de familia | Dar (inicial) | Empresa, dueños, representantes legales, jueces | Demandar, no querer escuchar, no querer firmar, hacerse los sordos, desaparecerse, no dejar nada |
| H53 | Afectados, grupos de personas | Cancelar (inicial), necesitar (información), organizarse | Grupo (empresa), constructores, periodista, intransigentes | Ofrecer, cobrar, insultar, extorsionar, desvirtuar la noticia |
| H56 | Colombianos | Tener necesidad, tener derecho, no tener documentos | Unos vestidos de amarillo | Deportar |
| H84 | Brigada de construcción, poder popular, escuela de constructores | Hacer cosas grandes, llegar, llevar denuncia, evitar (monopolio) | Medios de comunicación, los amarillos, empresas disfrazadas | Abrir un hueco, hacerle daño al Estado |

REVISTA STVLTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 3, NÚMERO 1, PRIMER SEMESTRE DEL 2020

ISSN 0719-983X

No descuide sus pertenencias: comunidad lingüística y conocimiento franquiciado.

Juan Luis Conde Calvo

Trap y neoliberalismo. Gramáticas de sujeción y resistencia.

Hero Suárez Ruiz

El misterio kepleriano: tres movimientos cósmico-subjetivos.

Alejandro Varas Alvarado

La religión del sujeto moderno y postmoderno: hacia el sujeto decolonial.

Milagros Elena Rodríguez

El círculo virtuoso de la ontología social: cooperación-instituciones-poderes deónticos.

Rodrigo Alfonso González Fernández

Chavismo: identidades y actores sociales en la esfera política mediada en Venezuela.

Lilia Ramírez Lasso

Reseña de Artaza, P., Candina, A., Esteve, J., Folchi, M., Grez, S., Guerrero, C., Martínez, J., Matus, M., Peñaloza, C., Sanhueza, C. y Závala, J. (2019). *Chile despertó: lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Sebastián Bustamante Guerrero

Reseña de Seikkula, J., y Arnkil, T. (2019). *Diálogos abiertos y anticipaciones terapéuticas: Respetando la alteridad en el momento presente*. Barcelona: Editorial Herder.

Esteban Luna Calisto

RRI Red
Revistas
Investigación
Universidad Austral de Chile



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SEDE PUERTO MONTT